

## El Nuevo Testamento

*Ambos leemos la Biblia día y noche,*

*Pero tú lees negro donde yo leo blanco.*

—William Blake, *The Everlasting Gospel* [El Evangelio Eterno].

Por supuesto, el sentimiento de Blake en la anterior cita no es algo nuevo. El Nuevo Testamento contiene suficientes inconsistencias como para dar lugar a una vertiginosa variedad de interpretaciones, creencias y religiones, todas supuestamente basadas en la Biblia. Y así nos encontramos con un autor que ofrece una observación graciosa:

Puedes y no puedes,

Querrás y no querrás,

Harás y no harás,

Y serás maldito si lo haces,

Y serás maldito si no lo haces<sup>1</sup>.

¿Por qué tal variedad de puntos de vista? Más importante aún, los diferentes campos teológicos no están de acuerdo respecto a cuáles libros deberían ser incluidos en la Biblia. Lo que es apócrifo para un campo, es Escritura para otro. Además, aún entre aquellos libros que *han* sido canonizados, las muchas variantes de sus textos fuente carecen de uniformidad. Esta carencia de uniformidad es tan ubicua que *The Interpreter's Dictionary of the Bible* [Diccionario de la Biblia para el Intérprete] declara: “Es seguro decir que no hay una sola frase en el Nuevo Testamento en la que la tradición manuscrita sea completamente uniforme”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Dow, Lorenzo. *Reflections on the Love of God* [Reflexiones sobre el Amor de Dios].

<sup>2</sup> Buttrick, George Arthur (Editor). *The Interpreter's Dictionary of the Bible* [Diccionario de la Biblia para el Intérprete]. Volumen 4. Nashville: Abingdon Press. 1962 (Impreso en 1996). pp. 594-595 (Bajo el texto, NT).

¿Ni una oración? ¿No podemos confiar siquiera en una sola *oración* de la Biblia? Difícil de creer.

Tal vez.

El hecho es que hay alrededor de 5 700 manuscritos griegos de la totalidad o parte del Nuevo Testamento<sup>3</sup>. Además, “no hay dos de esos manuscritos que sean exactamente iguales en todas sus particularidades... Y algunas de esas diferencias son significativas”<sup>4</sup>. Imaginemos los diez mil manuscritos aproximadamente de la Vulgata Latina, agreguemos las muchas otras variaciones antiguas (es decir, siríaca, copta, armenia, georgiana, etíope, nubia, gótica, eslava), ¿y qué tenemos?... Muchos manuscritos.

Muchos manuscritos que no se corresponden en algunas áreas y que con frecuencia se contradicen unos a otros. Los eruditos estiman el número de variaciones de los manuscritos en cientos de miles, algunos las estiman en 400 000<sup>5</sup>. En las, ahora famosas, palabras de Bart D. Ehrman: “Posiblemente es más fácil poner el asunto en términos comparativos: hay más diferencias en nuestros manuscritos que palabras en el Nuevo Testamento”<sup>6</sup>.

### **¿Cómo ocurrió esto?**

Registros pobres. Deshonestidad. Incompetencia. Prejuicios doctrinales. Elija lo que quiera.

Ninguno de los manuscritos originales ha sobrevivido desde el período de los primeros cristianos<sup>7,8</sup>. Los manuscritos completos más antiguos (MS Vaticano No. 1209 y el Códice Sinaítico Siríaco) datan del siglo IV, 300 años después del ministerio de Jesús. ¿Y los originales? Perdidos. ¿Y las copias de los originales? Perdidas también. Nuestros manuscritos más antiguos, en otras palabras, son copias de las copias de las copias de nadie-sabe-cuántas-copias de los originales.

No es de extrañar que difieran.

En las mejores manos, los errores de copia no serían sorpresa. Sin embargo, los manuscritos del Nuevo Testamento *no* estaban en las mejores manos. Durante el período de los orígenes del cristianismo, los escribas eran inexpertos, poco confiables,

---

<sup>3</sup> Ehrman, Bart D. *Misquoting Jesus* [Citando erróneamente a Jesús]. p. 88.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, *Lost Christianities* [Cristianismos Perdidos]. p. 78.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, *Misquoting Jesus* [Citando erróneamente a Jesús]. p. 89.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, *The New Testament: A Historical Introduction to the Early Christian Writings* [El Nuevo Testamento: Una introducción histórica a los primeros escritos cristianos]. p. 12.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, *Lost Christianities* [Cristianismos Perdidos]. p. 49.

<sup>8</sup> Metzger, Bruce M. *A Textual Commentary on the Greek New Testament* [Comentario Textual sobre el Nuevo Testamento Griego]. Introducción, p. 1.

incompetentes y en algunos casos iletrados<sup>9</sup>. Aquellos que tenían limitaciones de visión pudieron cometer errores con letras y palabras similares, mientras aquellos que tenían problemas auditivos pudieron equivocarse al registrar la Escritura que les era dictada en voz alta. Frecuentemente, los escribas estaban sobrecargados de trabajo y, por lo tanto, tendían a cometer errores generados por la fatiga.

En palabras de Metzger y Ehrman: “Dado que la mayoría, si no todos ellos [los escribas], habrían sido principiantes en el arte de copiar, un número relativamente grande de errores se deslizaron sin duda en sus textos a medida que los reproducían”<sup>10</sup>. Peor aún, algunos escribas permitieron que prejuicios doctrinales influenciaron su transmisión de la Escritura<sup>11</sup>. Como declaró Ehrman: “Los escribas que copiaron los textos, los cambiaron”<sup>12</sup>. Más específicamente, “el número de alteraciones deliberadas hechas en el interés de la doctrina, es difícil de evaluar”<sup>13</sup>. Y más específicamente aún, “en la jerga técnica de la crítica textual –que mantengo por sus ironías significativas– estos escribas ‘corrompieron’ sus textos por razones teológicas”<sup>14</sup>.

Se introdujeron errores en forma de adiciones, supresiones, sustituciones y modificaciones, más comúnmente de palabras o líneas, pero ocasionalmente de versículos completos<sup>15,16</sup>. De hecho, “numerosos cambios y adiciones se hicieron al texto”<sup>17</sup>, con el resultado de que “todos los testigos conocidos del Nuevo Testamento son, en mayor o menor medida, textos mezclados, e incluso muchos de los manuscritos más tempranos no están libres de errores graves”<sup>18</sup>.

En *Misquoting Jesus* [Citando erróneamente a Jesús], Ehrman presenta evidencia persuasiva de que la historia de la mujer sorprendida en adulterio (Juan 7:53-8:12) y los últimos doce versículos de Marcos no se encontraban en los evangelios originales, sino que fueron agregados por escribas tardíos<sup>19</sup>. Además, estos ejemplos “representan sólo

---

<sup>9</sup> Ehrman, Bart D. *Lost Christianities* [Cristianismos Perdidos] y *Misquoting Jesus* [Citando erróneamente a Jesús].

<sup>10</sup> Metzger, Bruce M. y Ehrman, Bart D. *The Text of the New Testament: Its Transmission, Corruption, and Restoration* [El Texto del Nuevo Testamento: Su Transmisión, Corrupción y Restauración]. p. 275.

<sup>11</sup> Ehrman, Bart D. *Lost Christianities* [Cristianismos Perdidos]. pp. 49, 217, 219-220.

<sup>12</sup> *Ibíd.* p. 219.

<sup>13</sup> Metzger, Bruce M. y Ehrman, Bart D. *The Text of the New Testament: Its Transmission, Corruption, and Restoration* [El Texto del Nuevo Testamento: Su Transmisión, Corrupción y Restauración]. p. 265. Véase también Ehrman, *Orthodox Corruption of Scripture* [La Corrupción Ortodoxa de la Biblia].

<sup>14</sup> Ehrman, Bart D. *The Orthodox Corruption of Scripture* [La Corrupción Ortodoxa de la Biblia]. Oxford University Press. 1993. p. xii.

<sup>15</sup> Ehrman, Bart D. *Lost Christianities* [Cristianismos Perdidos]. p. 220.

<sup>16</sup> Metzger, Bruce M. *A Textual Commentary on the Greek New Testament* [Comentario Textual del Nuevo Testamento Griego]. Introducción, p. 3.

<sup>17</sup> *Ibíd.* p. 10.

<sup>18</sup> Metzger, Bruce M. y Ehrman, Bart D. *The Text of the New Testament: Its Transmission, Corruption, and Restoration* [El Texto del Nuevo Testamento: Su Transmisión, Corrupción y Restauración]. p. 343.

<sup>19</sup> Ehrman, Bart D. *Misquoting Jesus* [Citando erróneamente a Jesús]. pp. 62-69.

dos de miles de lugares en los que los manuscritos del Nuevo Testamento fueron alterados por los escribas”<sup>20</sup>.

De hecho, libros enteros de la Biblia fueron falsificados<sup>21</sup>. Esto no necesariamente significa que su contenido sea errado, pero sí significa que no es correcto. ¿Y cuáles libros fueron falsificados? Efesios, Colosenses, 2 Tesalonicenses, 1 y 2 de Timoteo, Tito, 1 y 2 de Pedro, y Judas –unos significativos 9 de 27 libros y epístolas del Nuevo Testamento– son sospechosos en uno u otro grado<sup>22</sup>.

### **¿Libros falsificados? ¿En la Biblia?**

¿Por qué no nos sorprende? Después de todo, incluso los autores de los evangelios son desconocidos. De hecho, ellos son anónimos<sup>23</sup>. Los eruditos bíblicos rara vez, o nunca, atribuyen la autoría a Mateo, Marcos, Lucas o Juan. Como nos cuenta Ehrman: “La mayoría de los estudiosos hoy día han abandonado estas identificaciones y reconocen que los libros fueron escritos por otros cristianos de habla (y escritura) griega, desconocidos, aunque relativamente bien educados, durante la segunda mitad del siglo I”<sup>24</sup>. Graham Stanton afirma: “Los evangelios, a diferencia de muchos escritos grecorromanos, son anónimos. Los encabezados familiares que nos brindan el nombre de un autor (“Evangelio Según...”)) no eran parte de los manuscritos originales, sino que fueron agregados hacia el siglo II”<sup>25</sup>.

Entonces, ¿tuvieron algo que ver los discípulos de Jesús con la autoría de los evangelios? Poco o nada, por lo que sabemos. ¿Y por qué no estamos seguros de quién es el Juan que escribió el “Evangelio Según Juan”? Volveremos sobre este asunto en un momento. Por ahora, es suficiente entender que no tenemos razón para creer que los discípulos escribieron cualquiera de los libros de la Biblia. Para empezar, recordemos que Marcos fue un secretario de Pedro, y Lucas un compañero de Pablo. Los versículos de Lucas 6:14-16 y Mateo 10:2-4 catalogan los doce apóstoles, y aunque estas listas difieren respecto a dos nombres, Marcos y Lucas no están en *ninguna* de ellas. Así que sólo Mateo y Juan fueron verdaderos discípulos. Pero, a la vez, los eruditos modernos los han descalificado por completo como autores en cualquier caso.

### **¿Por qué?**

---

<sup>20</sup> *Ibíd.* p. 68.

<sup>21</sup> Ehrman, Bart D. *Lost Christianities* [Cristianismos Perdidos]. pp. 9-11, 30, 235-6.

<sup>22</sup> *Ibíd.* p. 235.

<sup>23</sup> Ehrman, Bart D. *Lost Christianities* [Cristianismos Perdidos]. p. 3, 235. Véase también Ehrman, Bart D. *The New Testament: A Historical Introduction to the Early Christian Writings* [El Nuevo Testamento: Una introducción histórica a los primeros escritos cristianos]. p. 49.

<sup>24</sup> Ehrman, Bart D. *Lost Christianities* [Cristianismos Perdidos]. p. 235.

<sup>25</sup> Stanton, Graham N. p. 19.

Buena pregunta. Siendo Juan el más famoso de los dos, ¿por qué debemos descalificarlo como autor del Evangelio de “Juan”?

Mmm... ¿Quizás porque estaba muerto?

Múltiples fuentes reconocen que no hay pruebas, aparte de testimonios cuestionables de autores del siglo II, que sugieran que el discípulo Juan fue el autor del Evangelio de “Juan”<sup>26,27</sup>. Quizás la refutación más convincente es que se cree que el discípulo Juan murió alrededor de 98 E.C.<sup>28</sup>, mientras que el Evangelio de Juan fue escrito 12 años más tarde, alrededor de 110 E.C.<sup>29</sup>. Otra línea de razonamiento es que Hechos 4:13 nos dice que Juan y Pedro fueron (y no juguemos aquí con la traducción, leámoslo directo de los manuscritos griegos) “iletrados”. En otras palabras, ellos eran analfabetos. Así que, quienes quiera que hayan sido Lucas (compañero de Pablo), Marcos (secretario de Pedro) y Juan (un no-identificado, pero ciertamente no un analfabeto), no tenemos razones para creer que alguno de los evangelios haya sido escrito por discípulos de Jesús.

Si desea más información sobre este tema puede leer en línea o descargar el libro ¿Desviados? del siguiente link:

[http://www.leveltruth.com/books\\_downloads.html](http://www.leveltruth.com/books_downloads.html)

Copyright © 2007 Laurence B. Brown

Se concede permiso para la reproducción libre y sin restricciones; siempre y cuando se reproduzca en su totalidad, sin omisiones, adiciones o modificaciones.

El Dr. Laurence B. Brown es graduado de la famosa Universidad Cornell, la Facultad de Medicina de la Universidad Brown y el programa de residencia del Hospital Universitario George Washington; cirujano oftalmólogo, oficial retirado de la Fuerza Aérea, director médico y jefe de un importante hospital del ojo.

---

<sup>26</sup> Kee, Howard Clark (Notas y referencias suyas). *The Cambridge Annotated Study Bible, New Revised Standard Version* [La Biblia Anotada de Estudio de Cambridge, Nueva Versión Revisada Estándar]. Cambridge University Press. 1993. (Introducción al evangelio de “Juan”.)

<sup>27</sup> Butler, Trent C. (Editor General). *Holman Bible Dictionary* [Diccionario Bíblico Holman]. Nashville: Holman Bible Publishers. (Bajo “Juan, el Evangelio de”.)

<sup>28</sup> Easton, M. G., M.A., D.D. *Easton's Bible Dictionary* [Diccionario Bíblico de Easton]. Nashville: Thomas Nelson Publishers. (Bajo “Juan el Apóstol”.)

<sup>29</sup> Goodspeed, Edgar J. *How to Read the Bible* [Cómo Leer la Biblia]. The John C. Winston Company. 1946. p. 227.

También es Ministro Interreligioso ordenado con un doctorado en teología y otro en religión, y autor de varios libros de religión comparada y ficción histórica. Sus obras se pueden encontrar en su página web:  
[www.LevelTruth.com](http://www.LevelTruth.com).